

# Déficit de atención e hiperactividad en relación con las funciones ejecutivas en jóvenes universitarios

Yennifer Alejandra Arias Pérez, ✉ [zyenni19@gmail.com](mailto:zyenni19@gmail.com)

Roxana Camila Correa Galvis, ✉ [roxannecorreausb@hotmail.com](mailto:roxannecorreausb@hotmail.com)

Trabajo de Grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesor: David Andrés Montoya Arenas, Doctor (PhD)



Universidad de San Buenaventura Colombia

Facultad de Psicología

Psicología

Medellín, Colombia

2019

Citar/How to cite	(Arias & Correa, 2019)
Referencia/Reference	Arias, Y. A., & Correa, R. C. (2019). <i>Déficit de atención e hiperactividad en relación con las funciones ejecutivas en jóvenes universitarios</i> . (Trabajo de grado Psicología). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Psicología, Medellín.
Estilo/Style: APA 6th ed. (2010)	



### Bibliotecas Universidad de San Buenaventura



Biblioteca Digital (Repositorio)

<http://bibliotecadigital.usb.edu.co>

- Biblioteca Fray Alberto Montealegre OFM - Bogotá.
- Biblioteca Fray Arturo Calle Restrepo OFM - Medellín, Bello, Armenia, Ibagué.
- Departamento de Biblioteca - Cali.
- Biblioteca Central Fray Antonio de Marchena – Cartagena.

### Universidad de San Buenaventura Colombia

Universidad de San Buenaventura Colombia - <http://www.usb.edu.co/>

Bogotá - <http://www.usbbog.edu.co>

Medellín - <http://www.usbmed.edu.co>

Cali - <http://www.usbcali.edu.co>

Cartagena - <http://www.usbctg.edu.co>

Editorial Bonaventuriana - <http://www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co/>

Revistas - <http://revistas.usb.edu.co/>

### Resumen

**Objetivo:** realizar una revisión de antecedentes acerca del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en relación con la afectación del funcionamiento ejecutivo en jóvenes universitarios, con la finalidad de identificar el curso del déficit de atención en la adultez y su expresión funcionamiento cognitivo superior. **Método:** radica en una revisión documental basándose principalmente en las bases de datos dentro del contexto académico y científico de las ciencias psicológicas: PsycARTICLES, ScienceDirect, Ebsco, Scopus y Scielo. **Resultados:** Los estudios evidencian que un porcentaje significativo (alrededor del 66 %), de las personas diagnosticadas con déficit de atención e hiperactividad en la infancia, persisten en la adultez. **Discusión:** El déficit de atención e hiperactividad en estudiantes jóvenes universitarios, se dificulta en su detección y diagnóstico dado que puede cursar con ansiedad y depresión. Si bien este tema en la universidad ha empezado a tomar fuerza, aún no es tan fuerte como en los colegios. **Palabras clave:** TDAH, educación, universidad, adultez.

### Abstract

**Objective:** to conduct a background check on Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD) in relation to the involvement of executive functioning in university students, in order to identify the course of attention deficit in adulthood and its expression cognitive functioning higher. **Method:** it is based on a documentary review based mainly on the databases within the academic and scientific context of the psychological sciences: PsycARTICLES, ScienceDirect, Ebsco, Scopus and Scielo. **Results:** Studies show that a significant percentage (around 66%) of people diagnosed with attention deficit and hyperactivity in childhood persist into adulthood. **Discussion:** The attention deficit and hyperactivity disorder in young university students is difficult to detect and diagnose since it can occur with anxiety and depression. Although this issue in the university has begun to take hold, it is not yet as strong as in schools.

**Keywords:** ADHD, education, university, adulthood.

## Introducción

El Trastorno por Déficit de Atención por Hiperactividad o también conocido como TDAH, es un trastorno del desarrollo neurológico en el que se manifiesta el aumento de la actividad física, la dificultad de mantener la atención en una tarea y terminarla. Este se empieza a distinguir desde la infancia a partir de los 7 años de edad; según la clasificación norteamericana de enfermedades psiquiátricas DSM5 los síntomas del TDAH se pueden caracterizar como su nombre lo indica en síntomas por inatención o por hiperactividad o impulsividad; para que haya una presencia de TDAH se necesita que la sintomatología se haya presentado como mínimo seis síntomas al menos por seis meses, además este trastorno contiene derivaciones en los que hay presencia de otros síntomas que definen otra condición; a estas derivaciones se les conoce como subtipos, los cuales son inatento, hiperactivo-impulsivo y combinada.

Según (Vélez Álvarez & Vidarte Claros, 2011), en el año 2001 se encuentra una prevalencia del TDAH de un 16.1% en la ciudad de Manizales y en Antioquia se encuentra una prevalencia en general de 15 a 17 %; a partir de esto se puede inferir que el trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad presenta una alta prevalencia en los niños.

El TDAH ha pasado de un trastorno común a uno general como evasiva para diagnosticar a los niños con otros tipos de trastornos ya sean de ansiedad, problemas de desarrollo o problemas de aprendizaje. O que simplemente presenten un mal comportamiento, en palabras más coloquiales se usa para salir de la molestia de un niño problemático. (Salamanca-Duque, Naranjo-Aristizábal, & Méndez-Narváez, 2014)

Aunque hablar sobre el TDAH suene redundante, la caracterización de este como problemática adentra a procesar de manera más analítica toda información brindada tanto por quienes acuden al servicio psicológico como de condiciones de orden social y legislativo. Por medio de este ejercicio se empiezan a conocer las razones de un "qué" que se hace importante realizar una búsqueda de antecedentes que lleven a contextualizar en cuáles son las repercusiones que trae el TDAH en relación a las funciones ejecutivas, especialmente en los jóvenes universitarios.

En tal perspectiva, en el presente artículo se aportará al estado del conocimiento de la línea de investigación en los trastornos del desarrollo neurológico planteando el objetivo de realizar una revisión documental que permita evidenciar como déficit de atención e hiperactividad puede estar relacionado con el funcionamiento cognitivo superior específicamente las funciones ejecutivas, en jóvenes universitarios, que permita orientar a los profesionales en ciencias de la salud no solo en la conceptualización sino en la toma decisiones para el diagnóstico diferencial y las intervenciones.

En particular (Artiagas-Pallarés, Modelos cognitivos explicativos para el TDAH, 2009), en su libro plantea que el trastorno por déficit de atención con hiperactividad se caracteriza inicialmente por alteraciones o déficit de funciones cognitivas, las cuales se inician en la infancia y continúan una evolución hasta un punto en el que no pueda avanzar más si se trata adecuadamente. Según esto, se procura explicar el surgimiento del TDAH, donde se evidencia que es un trastorno con una probabilidad genética y con influencias neurobiológicas.

Además, se encuentra que durante el momento de gestación el consumo de tabaco, sustancias psicoactivas, pueden generar daños o malformaciones en el desarrollo del feto, y desarrollo del cerebro lo que genera afectaciones en diferentes zonas, que se creen estar asociadas al trastorno de atención con/sin hiperactividad (TDAH).

Desde las teorías cognitivistas se plantean dos modelos; en primer lugar, están los modelos cognitivos de déficit único que plantean que el mal funcionamiento del mecanismo cognitivo permite explicar todos los síntomas presentados. En este se destacan las propuestas de: Barkley donde además dice que el TDAH se vincula a la inhibición de una respuesta en las que las afecciones principales se dan en las funciones de: lenguaje interno, memoria de trabajo no verbal, capacidad de restauración y motivación y emoción.

Con respecto a (Barkley, 2006) se encuentra su modelo motivacional de aversión a la demora describe que el TDAH se vincula a la preferencia por una recompensa y la dificultad de mantenerse concentrado en una sola tarea por un largo tiempo de duración.

Considerando el modelo múltiple donde así mismo propone que el TDAH es un trastorno psicopatológico que tiene su origen en distintas funciones ejecutivas y además en este se incluye

el modelo cognitivo energético en cual indica que el funcionamiento cognitivo en el TDAH viene determinado por un fallo en tres niveles los cuales son:

- Nivel computacional de los mecanismos atencionales, el cual implica codificación, búsqueda/decisión y organización motora;
- Nivel del estado, el cual, comprende mecanismos de energía agrupados en nivel de alerta, esfuerzo y activación;
- Nivel de alerta es el estado de excitabilidad o pasividad para actuar y dar respuesta, el cual, está influido por la intensidad del estímulo y por el carácter novedoso, (Artiagas-Pallarés & Narbona, Trastornos del Neurodesarrollo, 2011).

Por otra parte, un modelo relacionado es el de déficit atencional de Mirsky citado por (Carboni, 2011) donde hace énfasis en que el TDAH se origina desde el decaimiento de cuatro procesos básicos de atención que son los desencadenantes del resto de conductas neuropsicológicas:

1. Enfoque Atencional
2. Mantenimiento de la atención
3. Memoria de trabajo
4. Cambio de foco atencional. Para finalizar, citamos el modelo de alteración de las funciones ejecutivas de Brown el cual indica según su teoría, que estos pacientes poseen un problema para la inhibición de funciones ejecutivas, que están relacionadas también con la concentración y la atención.

En el TDAH, por lo tanto, se tienen dificultades en funciones ejecutivas relacionadas con el funcionamiento adecuado del córtex prefrontal, la integración temporal, la memoria de trabajo y la inhibición. De los cuales, el más estudiado ha sido el control inhibitorio, influenciado por el modelo teórico de Barkley citado por (Alonso., s.f.).

## **Método**

La metodología que se presenta en el siguiente trabajo radica en una revisión documental, basándose en las principales bases de datos dentro del contexto académico científico de las ciencias psicológicas. Se realiza una revisión crítica de artículos de diferentes bases de datos, las cuales son: PsycARTICLES, ScienceDirect, Ebsco, Scopus y Scielo. El parámetro que se siguió para la selección de dichos artículos consistió en investigaciones que han reportado hallazgos de afectaciones de las funciones ejecutivas en jóvenes con TDAH y artículos de revisión teórica que detallan los diferentes modelos de las funciones ejecutivas que han permitido explicar la clínica del TDAH desde una perspectiva cognitiva.

## **Resultados**

Al realizar la revisión bibliográfica sobre el TDAH en estudiantes universitarios, se encontró que para abordar el tema es necesario tener un pleno conocimiento del término, por lo que en primer lugar, se elaborará una exposición de los conceptos más importantes y características principales del TDAH; posteriormente se desarrollará el tema específicamente en el desarrollo estudiantil, donde se expondrán los diferentes métodos y técnicas para manejar a los estudiantes con esta condiciones; y por último, se presentarán los hallazgos sobre el TDAH en estudiantes universitarios. Todos los trabajos y estudios aquí compilados provienen de bases de datos y revistas indexadas.

### **Trastorno por déficit de atención por hiperactividad (TDAH)**

Cuando se habla de este término, se está refiriendo a un síndrome neuroconductual que es comúnmente diagnosticado y evidenciado en la niñez, pero este puede desarrollarse y continuar en la adolescencia y la vida adulta (Sauceda, 2014). Ramos (2016), en su artículo “La Cara Oculta del TDAH”, hace una revisión de la evolución del término, donde a finales del siglo XIX fue denominado “imbecilidad”, a principios del siglo XX “estupidez”, y ya desde 1920 empezó a llamársele con nombres más técnicos como encefalitis letárgica, daño cerebral mínimo, hipercinesia, entre otros. Con la transformación de sus apelativos, también evolucionó su etiqueta jerárquica, pasando de ser concebido como trastorno de comportamiento, a trastorno del

neurodesarrollo (Ramos, 2016). El TDAH visto como aspecto clínico, ha sido tema de debate dentro de las ciencias sociales y de la salud, ya que este carácter del síndrome no ha sido completamente comprobado, donde se destacan estudios principalmente de genética.

Además de su denominación clínica, el TDAH es identificado por los teóricos por su “influencia en la construcción del ser” (Ramos, 2016, p231). Para Saucedo (2014), los síntomas más destacados de este síndrome son la dificultad para mantener la atención, la hiperactividad y la dificultad para conservar una conducta adecuada. En estudios realizados a niños con TDAH, se ha identificado que este afecta el desempeño académico escolar, el comportamiento, y los aspectos cognitivo, social y familiar entre el 3% y 7% de la población infantil (documentado por Ramos, 2016). Pescosolido, Martin, Olafsdottir y McLeod (2007), citado por (Ramos, 2016), realizaron un estudio donde identificaron creencias construidas alrededor del TDAH, donde se asocia a los niños con este trastorno, como individuos con mal carácter, que viven situaciones de estrés, que poseen problemas genéticos o hereditarios y que abusan de los programas y videojuegos violentos. Además de esto, el autor encontró que, entre el discurso médico y el escolar, los menores con este trastorno son definidos como personas con impulsividad, sin habilidad de completar tareas y organizar las cosas, con procesamiento de información lenta, y con fallas en la ortografía. Entonces, es probable, que uno niño con TDAH, desarrolle su identidad en base a estas etiquetas.

Así mismo, es importante señalar que el TDAH no solo se da en la etapa infantil, sino que este puede prevalecer a la adolescencia y adultez, siendo de 5% en la niñez, y del 2,5% en la edad adulta, pero esta prevalencia está dada de acuerdo con el país y la región de estudio (Saucedo, 2014). Por su parte, en el estudio realizado por Rodillo (2015), se expuso un análisis reciente del caso, donde se encontró que, en 86 estudios realizados a niños, adolescentes y adultos, se observó una prevalencia del 5,9% al 7% en niños y adolescentes, y del 5% en adultos jóvenes. En un estudio realizado por Milwaukee, se concluyó que del 49% al 66% de los casos TDAH de la niñez persisten en la adultez, y que de 3,3% a 5,3% de los adultos podrían presentar este trastorno (citado por Saucedo, 2014). La evidencia ha demostrado que las personas con este síndrome en la adultez presentan problemas de alcoholismo, trastorno antisocial de personalidad, depresión, ansiedad, entre otros (Saucedo, 2014).



Sobre el origen de este síndrome no se ha concluido nada específico, pero sí se ha avanzado en su caracterización, por ello, al convertirse este en un tema clínico, se ha identificado que depende de factores genéticos, tamaño reducido del cerebro y perfusión reducida de áreas cerebrales; el fumar cigarrillo y tomar alcohol durante el embarazo, exposición a altos niveles de plomo, lesiones cerebrales, crianza negligente o maltrato. Puede observarse que existen diversas causas para este trastorno, las cuales podrán diagnosticarse individualmente con una evaluación médica y psicológica. Este síndrome tiene repercusiones para quienes lo padecen en la vida estudiantil, por lo que a continuación se presentarán los aspectos fundamentales encontrados en la literatura de dicho síndrome, frente a la etapa estudiantil, para poder luego abordar el desarrollo de este en la vida universitaria.

### **El TDAH en el desarrollo estudiantil**

Como se mencionó anteriormente, el TDAH es un trastorno que generalmente es identificado en la etapa de la niñez, de manera que es una característica presente en la época escolar y es en este proceso que mejor se puede reconocer cuando un niño o estudiante sufre de dicho síndrome, pasando de etiquetar equivocadamente al infante, a reconocer la existencia de un problema más profundo. Aunque normalmente este trastorno no es identificado sino hasta los 7 años, Barkley (2006), apunta al reconocimiento de este problema en niños de 2 a 5 años, que presenten características de irritabilidad, inquietud, problemas de aprendizaje, sueño, entre otros.

Entonces, ¿cómo afecta el diagnóstico de TDAH en la vida escolar? Para responder esta pregunta deben abordarse tres factores fundamentales, el primero de ellos relacionado con la dificultad de atención y el rendimiento académico de los estudiantes. En un estudio realizado por Steinamyr en el 2010, se investigó la relación entre inteligencia y resultados académicos, moderados por la capacidad de atención, observándose que la puntuación resultante de las dos medidas de atención sostenida, estaban relacionadas con el rendimiento académico documentado por (Scandar, 2013).

Por lo anterior, los niños que presentan un diagnóstico de TDAH tienen bajo rendimiento académico “según su capacidad intelectual en relación con dificultades en la comprensión y fluidez lectora, con omisiones y sustituciones en la lectura, dificultades en la escritura por torpeza en la

psicomotricidad fina y dificultades en cálculo y matemáticas” (Álvarez & Pinel, 2015, p.146). Frazier et.al (2007), realizaron 73 estudios, donde concluyeron que todas las medidas de rendimiento académico incluidas eran afectadas por la presencia de TDAH citado por (Scandar, 2013). Para Mena (2017), un estudiante con problemas de atención es identificado porque parece no escuchar cuando se le habla, le cuesta iniciar las actividades, no realiza apuntes, no presenta las tareas, se distrae ante ruidos o estímulos irrelevantes, se dispersa hasta en actividades que pueden ser atractivas como juegos.

El niño predominantemente inatento normalmente pasa por un niño poco inteligente (aunque no sea cierto), gandul o con un grado de desmotivación alarmante; es frecuente que acabe ubicado en las últimas filas de la clase y que nadie espere «más» de él o de ella. (Mena, 2017, p. 3).

Como segundo aspecto que se presenta en los estudiantes con TDAH y que afecta su vida de colegio, son los problemas de conducta y su inhabilidad social. Según, Álvarez y Pinel (2015), los niños con este síndrome padecen de ansiedad; trastornos de conducta; trastorno disocial caracterizado por la agresión a personas o cosas ajenas; y el trastorno negativista desafiante, donde el niño presenta un carácter negativo ante lo que lo rodea y no acepta la autoridad. Durante 1985, Horn & Packard, elaboraron un análisis sobre 58 estudios realizado en el jardín de infantes y el rendimiento lector en primer grado y en grados siguientes, donde encontraron que entre los aspectos con mayor incidencia en el rendimiento en lectoescritura se encontraban los problemas de conducta, ansiedad y depresión documentado por (Scandar, 2013).

El tercer aspecto que incide en el desarrollo de la vida escolar de un estudiante con TDAH es la hiperactividad. Un estudiante con hiperactividad es generalmente impulsivo, se mueve de un lugar al otro, no se siente tranquilo, no se queda quieto, se balancea, mueve manos y pies, se levanta se su puesto asignado, tiende a inmiscuirse en el juego de los demás, responde de forma precipitada, interrumpe conversaciones, habla en exceso y presenta dificultad para dedicarse a realizar actividades o juegos tranquilos. Los niños hiperactivos tienden también a ser agresivos, y su comportamiento dentro del aula de clase puede llegar a molestar al resto de compañeros (Mena, 2017). En un estudio realizado por Fisher et.al en 1990, concluyeron que los estudiantes que

presentaban problemas de hiperactividad tenían los puntajes más bajos en matemáticas, deletreo y lectura; así mismo, estos niños presentaron comportamientos inapropiados dentro del aula de clase documentado por (Scandar, 2013).

Ahora bien, identificados los problemas que pueden presentar los alumnos con TDAH, se hace necesario actuar frente a esto para forjar una mejor experiencia y evitar que sigan presentándose las dificultades mencionadas anteriormente. Debe realizarse entonces una actuación sincronizada entre familia, escuela y psicólogos para mejorar el rendimiento académico y lograr que se relacionen socialmente. Es importante incluir a los psicólogos ya que son ellos los profesionales capacitados para orientar el actuar frente a este tipo de trastorno.

La Consejería de Educación, Cultura y Deporte (2014) de España, realizó una guía para aquellos profesores que se enfrentaban en su aula de clase con estudiantes con TDAH, donde llevó a cabo la exposición de estrategias generales para educación primaria, secundaria y para las dificultades específicas de aprendizaje en las áreas de lectura y matemáticas. Entre las estrategias generales expusieron que para que se dé un proceso de aprendizaje óptimo con estudiantes diagnosticados con TDAH, es necesario que en primer lugar se adecúe el entorno físico, como ubicar al estudiante cerca del docente, situarlo entre compañeros que sirvan de modelo, preparar el aula para manejar distintos espacios de trabajo, y disponer al alumno en un lugar donde las interferencias sean mínimas. En segundo lugar, el profesor debe realizar propuestas de clase didácticas, con actividades significativas, participación activa, trabajo conjunto, aprendizaje cooperativo y pistas visuales; asimismo, deben proporcionarse elementos tecnológicos que faciliten el aprendizaje, donde predomine las características visuales y auditivas.

Por su parte, el Servicio de Información sobre Discapacidad y el FEADAH (2010), en su manual de actuación frente a este síndrome hace una diferenciación en sus pautas frente a alumnos de primaria y secundaria con déficit de atención, hiperactividad e impulsividad, donde se destaca que para los primeros se aconseja dar órdenes breves, claras y concisas; mantener contacto visual con el alumno; incentivar y enseñar sobre las estrategias de auto instrucciones y el hablar consigo mismo; motivar a los estudiantes por medio de actividades amenas; lecciones dinámicas; fomentar el trabajo cooperativo y dividirlo en pequeñas cantidades. Premiar las buenas conductas; fomentar los premios sobre los castigos; felicitar constantemente; evitar las distracciones; dar información

de manera explícita; supervisar las tareas; ofrecer un incentivo adicional, adecuar el currículo de trabajo, entre otros.

Para la hiperactividad e impulsividad se aconseja programar al alumno con pequeñas tareas o actividades; acordar entre ambos (profesor y alumno) los tiempos en el que estudiante pueda ponerse de pie; establecer periodos de descanso; reducir la cantidad de tareas; crear un código entre ambos para cuando el estudiante tenga un episodio, este se calme al observar el código que manejan con el docente. Crear un ambiente comunicativo; establecer reglas claras y precisas; darle confianza al alumno, pero a la vez mantener una actitud firme y de autoridad, al momento en que el estudiante desee infringir las normas; cambiar castigos por consecuencias lógicas; escuchar sin entrar en discusión; no sermonear, ni presionar, ya que esto activa aún más la actitud desafiante del estudiante.

### **TDAH en la vida universitaria**

Existiendo la probabilidad de que el trastorno TDAH se siga presentando en la adolescencia y adultez, se debe abordar entonces la incidencia de este en la vida universitaria. Si bien existe el dato que afirma que en Estados Unidos el 80% de los niños con TDAH no llegan a la universidad, debido al impacto del trastorno en la funcionalidad educativa (Ramos, 2016), el otro 20% que logra llegar a la educación superior tiene una condición diferente que debe ser objeto de estudio. La universidad está caracterizada por un aprendizaje autónomo, mayores exigencias académicas y la necesidad de una adaptación social, de modo que, las personas con TDAH, que presentan dificultades de aprendizaje por su déficit de atención, bajo rendimiento académico y alteraciones en el comportamiento, son más propensos al abandono escolar (Moreno, 2011).

Según Ortiz y Jaimes (2007) citados por (Moreno, 2011), se cree que entre el 2% y el 4% de los estudiantes universitarios presenta TDAH. Para Moreno (2011), el descubrimiento de estudiantes con esta problemática en la universidad, se debe a que ellos mismos deciden recurrir a ayuda, por medio de los Servicios de Atención a la Discapacidad de la institución, pero otra proporción de estudiantes deciden afrontar solos los retos que les presenta la universidad. También están aquellos alumnos que nunca fueron diagnosticados con este síndrome, pero con las exigencias de la universidad, es probable que esto haya salido a flote, lo que genera una

preocupación en ellos. En el trabajo realizado por Moreno (2007), se establece a partir de un análisis de diferentes investigaciones, que los siguientes son los síntomas y disfunciones evidenciadas por los estudiantes universitarios: cronicidad, comorbilidad asociada, y ámbitos alterados funcionalmente. Entonces, teniendo en cuenta las características de la universidad y lo que significa llegar a ella, son dos las cuestiones fundamentales a las que se enfrentan los estudiantes con TDAH en la vida universitaria: el elevado riesgo de fracaso académico y la deserción escolar (Moreno, 2011).

Entre las razones para la deserción escolar de los estudiantes con TDAH se encuentra el déficit cognitivo propio, característico de este trastorno; la afectación emocional que esto conlleva; el sobreesfuerzo para lograr los objetivos de las materias; las técnicas de estudio deficitarias; la dificultad en la planificación y organización de tareas; así como los problemas de relación y autoestima, entre otros (Moreno, 2011). Para la autora, aquellos estudiantes con TDAH que logran culminar sus estudios exitosamente, lo hacen porque tienen un alto nivel de autoexigencia, control y planificación exitosa de sus trabajos y estudio, adopción de hábitos e incorporación a grupos de estudio que actúan como un apoyo.

Tochetto y García (2015), realizaron un análisis sobre las repercusiones del trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en la experiencia universitaria, donde presentaron algunas apreciaciones del tema. Las autoras destacan que el estudio de este tipo de trastorno en la universidad, comenzando en 1990, y recalcan que del 2% al 8% aproximadamente, de los estudiantes universitarios informa sobre la presencia de síntomas TDAH relevantes. Así mismo, se observa el hecho que personas con este síndrome han terminado sus estudios universitarios de forma exitosa y se han podido integrar a la vida laboral, esto por medio del descubrimiento del manejo del trastorno, ya sea por sus propios medios, o a través de los mecanismos implementados por los profesores en su época de colegio. “Estos adultos tienden a trabajar excesivamente para lidiar con los síntomas del trastorno (Conners, 2009 & Wasserstein, 2005), aunque la energía gastada en esta estrategia puede hacerlos rígidos o fácilmente frustrados” (Conners, 2009), (Tochetto & García, 2015, p. 615).

A pesar de los esfuerzos por lograr una inserción exitosa, los jóvenes con el trastorno TDAH pueden evidenciar deterioros en la vida universitaria, producto de su hiperactividad, la falta de

dinamismo de las clases, los problemas de lecto escritura, la frustración en los procesos evaluativos, las preocupaciones sobre el rendimiento, la agresividad, inestabilidad emocional, autoestima, entre otros (Tochetto & García, 2015). “Es posible que las dificultades académicas que experimentan los individuos con el trastorno interfieran con su autoimagen, haciéndolos más introvertidos y alejados de la interacción social” (Reis & Camargo, 2008) (Tochetto & García, 2015, p. 616).

Igualmente, los autores realizaron una compilación bibliográfica de los estudios referentes a este trastorno en la universidad, donde entre otras cosas encontraron que los estudiantes con este síndrome no parecen tener un déficit intelectual general en relación al resto de la población; los hábitos de estudio son similares en ambos grupos de personas; el rendimiento de los estudiantes con trastorno es inferior a aquellos que no lo tienen; y los estudiantes con TDAH evidencian mayores signos de depresión que aquellos sin este síndrome. Tochetto & García (2015), recalcan que los estudios variaron, y no en todos se encontró la misma tendencia.

Ahora bien, el diagnóstico de TDAH no es el mismo para niños de 7 años que para jóvenes y adultos, es por esto, que Wender durante la década de los 90, consideró no solo la triada sintomática tradicional (inatención, hiperactividad e impulsividad), sino que agregó otras características más asociadas al desarrollo en adultos, como planificación-organización, y regulación emocional (Ortiz & Jaimes, 2016). Entre los síntomas característicos del TDAH en jóvenes y adultos se encuentra la impaciencia ante la espera, la impulsividad en la toma de decisiones, la fácil distracción con pensamientos irrelevantes; las fallas en la memoria, la dificultad para mantenerse alerta o despierto, problemas para iniciar proyectos o tareas, la falta de lectura y comprensión de instrucciones, entre otros. Asimismo, Ortiz & Jaimes (2016), estiman que el 70% de los adultos con TDAH presentan al menos un trastorno comórbido, con mayor riesgo de inestabilidad emocional, estrés, depresión y ansiedad; también son más propensos a accidentes automovilísticos y en el ámbito laboral, a conductas delictivas, alcoholismo y drogadicción.

Por su mayor presencia en universidades, el síndrome de TDAH está siendo un tema cada vez más importante, por lo cual en las instituciones de educación superior ya se están creando grupos de apoyo en los que se trabajan técnicas de habilidades sociales, de resolución de problemas y de manejo de la ira (Ortiz & Jaimes, 2016). Según estas autoras, se han realizado comparaciones entre

estudiantes y se ha observado que aquellos con TDAH tienden a cambiar más de carrera, tener bajo promedio, abandono de estudios y tiempo mayor en terminación de sus carreras profesionales. Además, se ha evidenciado en ellos mayor consumo de drogas y alcohol, depresión, evaluación negativa de la apariencia física, preocupación por el sobrepeso, entre otros.

En el año 2016, Granados, Figueroa, y Velázquez, realizaron un estudio correlacional con enfoque cuantitativo, donde por medio de una muestra de 41 estudiantes evaluaron las variables “déficit de atención e hiperactividad” y “las competencias de investigación”. De los 41 participantes, 26 fueron mujeres y 15 hombres. En la dimensión de síntomas de TDAH se observó que la sospecha estuvo presente en el 46% de mujeres y el 80% de hombres, y sin sospecha el 54% y el 20% respectivamente. En cuanto a la edad en la que tienen prevalencia estos síntomas, se obtuvo un resultado de 17 participantes a los 18 años; mientras que a los 19 años se presenta mayor porcentaje de sospecha. En cuanto al síndrome TDAH en la niñez 4% de las mujeres, y 27% de los hombres aceptaron haberlo tenido (Granados, Figueroa, & Velázquez, 2016).

Por último, Cerutti, Barrera, & Donolo (2008), llevaron a cabo una investigación con el objetivo de demostrar la prevalencia de los síntomas de TDAH en estudiantes universitarios de una institución argentina, con una muestra de 104 estudiantes, se observó que los síntomas atención, hiperactividad e impulsividad se presentaron en una media de 15,88 puntos, teniendo los hombres 15,97 puntos, y las mujeres 15,86, es decir, para esta muestra los hombres evidenciaron en mayor medida los síntomas de TDAH. La Facultad de Ciencias Exactas fue la que mayor presencia de los síntomas del trastorno tuvo, con una media de 17,50. En cuanto al rendimiento, los estudiantes con mayores síntomas de TDAH fueron los de promedio entre 8 y 10, por tanto, para esta muestra, el síndrome no incide en el desempeño académico.

### **Discusión**

Las posibilidades de entender el síndrome TDAH hoy día son mejores que hace algunos años, un ejemplo de ello es su denominación, ya que pasó de llamarse “imbecilidad” y “estupidez”, a tener nombres más técnicos, menos ofensivos y que demuestran su relevancia dentro del estudio de la psicología, y aunque sea controversial, en la medicina. El avance en la investigación de este tema se ve reflejado en el hecho que este ya no es considerado solo como un problema de la niñez,

sino que además puede presentarse en la adolescencia y en la etapa de la adultez, y es en este punto donde empieza a hablarse del síndrome TDAH en la Universidad.

El TDAH en su transformación ha empezado a concebirse con un fuerte sustento neurobiológico y como análisis de comportamiento social. En el aspecto médico se habla de la genética y se estudia su incidencia sobre su existencia; y en cuanto a comportamiento social, las personas que presentan un trastorno TDAH tienen mayores dificultades para relacionarse, y caen más fácilmente en su etapa adulta en la delincuencia y el consumo de sustancias psicoactivas. El estudio de la transformación de este síndrome dentro de las personas es fundamental, ya que no es igual un niño con este trastorno a un adulto, sus características y problemas son diferentes y para evitar su desarrollo y las dificultades que acarrearán en el futuro como adultos, es fundamental manejarlo desde la niñez.

Como su nombre lo dice, los niños con TDAH tienen problemas de atención y si este es uno de los componentes para el rendimiento académico, por naturaleza quienes sufran de dicho trastorno no tendrán buenos resultados académicos. Es por esto, que actualmente las instituciones y los ministerios reguladores tienen como objetivo capacitar a sus docentes sobre las formas correctas de abordar este síndrome dentro del aula de clase, ya que por medio de un control adecuado se evita la incidencia a problemas mayores en la etapa adulta.

En el aula es recomendable una atención personalizada y una supervisión constante, contar con espacios donde los niños con TDAH puedan liberar su impulsividad e hiperactividad de forma productiva, y que no interfiera en el buen funcionamiento de la clase. Los niños con TDAH tienen dificultades en respetar las normas y mantener un comportamiento adecuado en cada momento, por eso el entorno deberá ser paciente y comprensivo (Álvarez & Pinel, 2015). Igualmente, es importante que todos los participantes del entorno escolar estén enterados sobre lo que es el trastorno TDAH, familia, compañeros y profesores, deberán reconocer las características de este síndrome y sus necesidades especiales, para que se genere un proceso de solución de conflictos colaborativo, en la que el niño aprenda a conocerse y autorregularse, al tiempo que se favorece la comprensión por parte de sus compañeros.



Para que se dé un proceso exitoso en el ámbito escolar se recomienda el uso de herramientas básicas para el control del comportamiento como el refuerzo positivo; la “extinción”, que consiste en dejar de atender un comportamiento para reducir o evitar que éste se repita, sin prestar atención a la conducta problemática (no mirar, no escuchar, no hablar, no razonar, no gesticular, actuar como si no pasara nada...); el tiempo fuera y establecimiento de límites. (Mena, 2017).

Ahora bien, sin duda alguna, los estudiantes universitarios con TDAH presentan una problemática, ya que ellos pasan de lograr sus objetivos en el colegio a enfrentarse a la universidad y todo lo que ella conlleva. El problema con que los estudiantes con TDAH afronten solos el problema en la universidad, es que esto puede desencadenar dificultades como ansiedad y depresión. Si bien este tema en la universidad ha empezado a tomar fuerza, aún no es tan fuerte como en los colegios, por lo que se observa un entorno académico escasamente estructurado según las necesidades del alumno con TDAH.

Entre las propuestas e iniciativas y ayudas específicas a estos estudiantes se encuentra la idea sobre modificar los métodos de instrucción en la enseñanza universitaria. “En este sentido, se discute, por ejemplo, la idoneidad de tomar apuntes como estrategia para focalizar la atención en la materia o si, por el contrario, entregar material previamente estructurado” (Ortiz & Jaimes, 2016). Entre las iniciativas de apoyo a estudiantes universitarios con TDAH se encuentra la definición de tutor académico para guiar y asesorar de forma personalizada al estudiante; la organización de seminarios y talleres específicos; y las adaptaciones curriculares (Moreno, 2011).

Las estrategias adoptadas para controlar los síntomas del TDAH a menudo permiten que muchas personas con el trastorno ingresen a la educación superior, tengan éxito y lleven una vida productiva e independiente, a pesar de las dificultades escolares y de atención (Tochetto & García, 2015). Igualmente, en los estudios realizados se observa que no hay una tendencia que demuestre que las personas con este síndrome tengan más bajo rendimiento que el resto, ya que en los dos estudios expuestos se observan resultados diferentes.

Por último, es importante resaltar que la vida universitaria para esta comunidad puede convertirse en una mala experiencia, debido al no cumplimiento de los requisitos académicos, ya que la frustración empieza a ser una característica de las personas con TDAH en la edad adulta, lo

que puede desencadenar en problemas de ansiedad y depresión, consumo de drogas y alcohol y hasta la delincuencia. Estas personas presentan periodos de impulsividad que pueden estar acompañados de agresividad hacia otras personas o hacia ellas mismas. Es entonces fundamental que dentro de la universidad se empiece a tratar en mayor medida a los estudiantes con este síndrome, identificados en las pruebas psicológicas de ingreso, con el objetivo de reducir la deserción y frustración escolar que esto puede generar en ellos. Una vida universitaria exitosa y tranquila proporcionará las bases para un trabajador capacitado, confiado en sí mismo, con la posibilidad de autorregularse y lograr los objetivos propuestos.

## Referencias

- Alonso., T. O. (s.f). *Desarrollo infantil*. Obtenido de El origen del TDAH y sus posibles explicaciones médicas: <https://bit.ly/2Zjg9U1>
- Álvarez, S., & Pinel, A. (2015). Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad en mi Aula Infantil. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(3), 141-152.
- Artiagas-Pallarés, J. (2009). Modelos cognitivos explicativos para el TDAH. *Revista de Neurología*, 11(49), 587-59.
- Artiagas-Pallarés, J., & Narbona, J. (2011). *Trastornos del Neurodesarrollo*. Viguera Editores.
- Barkley, R. (2006). *Attention-deficit hyperactivity disorder: a handbook for diagnosis and treatment*. USA: The Guilford Press.
- Carboni, A. (2011). El trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 1(3), 95-131.
- Cerutti, V., Barrera, M. L., & Donolo, D. (2008). ¿Desatentos? ¿Desatendidos? Una mirada psicopedagógica del TDAH en estudiantes universitarios. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 3, 4-13.
- Gobierno del Principado de Asturias. (2014). *Orientaciones y estrategias dirigidas al profesorado para trabajar con alumnado con TDAH*. Madrid: Consejería de Educación, Cultura y Deporte. Obtenido de <https://bit.ly/2ZpZ1ks>
- Granados, D. E., Figueroa, S., & Velázquez, A. (2016). Dificultades de atención y competencias de investigación en estudiantes universitarios de psicología. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 131-140.
- Mena, B. (2017). *Intervención desde el ámbito escolar en el TDAH*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Moreno, I. (2011). *Problemática del alumno universitario con TDAH*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Ortiz, S., & Jaimes, A. (2016). Trastorno por déficit de atención en la edad adulta y en universitarios. *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*, 59(5), 6-14.
- Ramos, C. (2016). La cara oculta del TDAH. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 6(1), 226-253.
- Salamanca-Duque, L. M., Naranjo-Aristizábal, M. M., & Méndez-Narváez, M. (2014). Consistencia interna y validez concurrente del cuestionario para evaluación de limitaciones y restricciones en niños con TDAH. *Revista Ciencia y Salud*, 12(3), 371-84.

- Sauceda, J. M. (2014). Trastorno por déficit de atención con hiperactividad: un problema de salud pública. *Revista de la Facultad de Medicina*, 57(5), 14-19.
- Scandar, M. G. (2013). Relación entre los síntomas de TDAH y el aprendizaje escolar en niños preescolares argentinos. *Revista Neuropsicología Lationamericana*, 5(2), 11-23.
- Servicio de Información sobre Discapacidad; FEADAH. (2010). *Guía de actuación en la escuela ante el alumno con TDAH*. Murcia: Servicio de Información sobre Discapacidad; FEADAH. Obtenido de Guía de actuación en la escuela ante el alumno con TDAH: <https://bit.ly/24IJ4UK>
- Tochetto, C., & García, A. C. (2015). Repercusiones del trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en la experiencia universitaria. *Psicología: Ciencia y Profesión*, 35(2), 613-629.
- Vélez Álvarez, C., & Vidarte Claros, J. A. (2011). Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), una problemática a abordar en la política pública de primera infancia en Colombia. *Revista Salud Pública*, 14(2), 113-128. Obtenido de <https://bit.ly/2SDjfv>